

agradecerían mucho; por nuestra parte, rompemos esta lanza con el mayor entusiasmo.»

Afortunadamente, esta lanza cayó en terreno abonado, y tanto el jefe local del Movimiento y Alcalde de Marbella como el Vicario Arcipreste D. Rodrigo Bocanegra han restaurado, en lo posible, lo que se podía salvar de la fortaleza, y así, la fachada Este ha sido totalmente rescatada y reconstruida en parte, y el patio de armas del castillo, con la torre del homenaje, ha sido restaurado y transformado en parque escolar. Por último, en la plaza del castillo, que estaba llena de antiestéticas casuchas, se han derruido todas y construido sobre los mismos muros del castillo el soberbio edificio de las Escuelas Parroquiales Profesionales María Auxiliadora, que, gracias a una subvención donada por el Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, D. José Antonio Girón de Velasco, fue inaugurado el 6 de septiembre de 1953, con asistencia del Ministro Secretario General del Movimiento, D. Raimundo Fernández Cuesta, no pudiendo asistir el Ministro de Trabajo por encontrarse gravemente enfermo su padre.

Volvamos de nuevo a coger el hilo de nuestro relato y recorramos la fortaleza de Marbella, que está circundada por las calles siguientes:

En la fachada Este, ya hemos dicho antes que está circundada por un gran foso natural, en el fondo del cual discurre el arroyo de la represa o río de la Tenería; después linda con la calle del Arte y calle Salinas, terminando en esta calle la fachada Este; al Sur linda con la calle de la Trinidad y plazuela de la Iglesia, encontrándose en la primera de las citadas calles los más soberbios restos de la muralla, que llega a tener unos ocho metros de altura, y que en el ángulo existente en la plazuela de la Iglesia, donde termina la fachada Sur y comienza la Oeste, existe un magnífico torreón, en cuyos sótanos está la famosa cueva de Mustafá. De allí sigue la fachada Oeste, ascendiendo por una rampa, a la llamada plaza del Castillo, donde se ven algunos torreones en bastante buen estado de conservación, y en cuyo interior están las escuelas citadas antes. Ya de allí en adelante, por las calles Ortiz de Molinillo y Virgen de los Dolores, desaparece la muralla, absorbida por las casas de dichas calles, observándose en algunos patios de las mismas restos de la antigua fortaleza. Por último, los restos de la fachada Norte se observan en la calle del Peral, calle Solano, a cuya entrada se observa un formidable bastión de piedra sillar; sigue por la calle Portada y termina otra vez en la fachada Este, en el foso del arroyo citado antes.

En cuanto al sitio donde estaban las puertas citadas anteriormente, la de Ronda fue cortada para el tránsito de la calle